

# Beato Antonio Chevrier, Presbítero

## **ANTÍFONA DE ENTRADA**

El Espíritu del Señor esta sobre mí, dice Jesús,  
porque él me ha ungido.  
Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres,  
para dar la libertad a los oprimidos.

## **ORACIÓN COLECTA**

**Señor, para que la Buena Noticia fuera anunciada a los  
pobres,  
tú llamaste al Beato Antonio Chevrier  
a hacerse discípulo de tu Hijo.**

**Concédenos seguir, como él,  
a Cristo, pobre y crucificado,  
para así poder glorificarte.**

**Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo,  
en la unidad del Espíritu Santo y es  
Dios por los siglos de los siglos.  
Amén.**

## **PRIMERA LECTURA**

**Lectura del profeta Sofonías** 2,3 ; 3,12-13

Buscad al Señor los humildes, que cumplís sus  
mandamientos;  
buscad la justicia, buscad la moderación,  
quizá podáis ocultaros el día de la ira del Señor.

Aquel día no tendrás que avergonzarte de las acciones  
con que me ofendiste, porque extirparé tus soberbias  
bravatas  
y no volverás a insolentarte en mi monte santo.

Dejaré en medio de ti un pueblo pobre y humilde,  
que confiará en el nombre del Señor.  
El resto de Israel no cometerá maldades, ni dirá  
mentiras,  
ni se hallará en su boca una lengua embustera;  
pastarán y se tenderán sin sobresaltos.

*Palabra de Dios.*

**SALMO RESPONSORIAL** 39, 10-12.17

**Tu amor me ha cautivado, Señor Jesús.  
Anunciaré tu nombre a mis hermanos.**

He proclamado tu salvación ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios:  
Señor, tú lo sabes.

No me he guardado en el pecho tu defensa,  
he contado tu fidelidad y tu salvación,  
no he negado tu misericordia y tu lealtad  
ante la gran asamblea.

Tú Señor, no me cierres tus entrañas,  
que tu misericordia y tu lealtad  
me guarden siempre,  
porque me cercan desgracias sin cuento.

Alégrense y gocen contigo  
todos los que te buscan;  
digan siempre: «Grande es el Señor»  
los que desean tu salvación

## **SEGUNDA LECTURA**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3,8-14**

Hermanos:

Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía -la de la ley-, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

¡Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos!

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo. Y aunque poseo el premio, porque Cristo Jesús me lo ha entregado, hermanos, yo a mí mismo me considero como si aún no hubiera conseguido el premio.

Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está delante, corro hacia la meta para ganar el premio al que Dios desde arriba me llama en Cristo Jesús.

*Palabra de Dios.*

## **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO**

**¡Aleluya, aleluya! /Aleluya! aleluya!**

A todos los hombres llevo la Buena Noticia. ¡Aleluya!  
Anuncio a los presos su liberación. ¡Aleluya!

Digo a los ciegos que sus ojos se abrirán. ¡Aleluya!  
Dios trae la gracia a toda la Humanidad. ¡Aleluya!

## **EVANGELIO**

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo** 11,25-30

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

- Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra,  
porque has escondido estas cosas a los sabios y  
entendidos  
y se las has revelado a la gente sencilla.

Sí, Padre, así te ha parecido mejor.  
Todo me lo ha entregado mi Padre,  
y nadie conoce al Hijo mas que el Padre,  
y nadie conoce al Padre sino el Hijo  
y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados  
y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de  
mí,  
que soy manso y humilde de corazón,  
y encontraréis vuestro descanso.  
Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

*Palabra del Señor.*

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

**Por el sacrificio que te ofrecemos,  
Señor, enciende en nosotros el fuego  
del Espíritu que empujaba al beato  
Antonio Chevrier a adherirse a Jesucristo y entregarse  
por entero.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## ***PREFACIO***

V/ El Señor esté con vosotros.

R/ Y con tu espíritu.

V/ Levantemos el corazón.

R/ Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/ Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/ Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y  
salvación,  
darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre  
santo,  
Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque hoy nos concedes celebrar la gloria de tu  
ciudad santa,  
la Jerusalén celeste, que es nuestra madre, donde  
eternamente te alaba la asamblea festiva de todos los  
santos, nuestros hermanos.

Hacia ella, aunque peregrinos en país extraño,  
nos encaminamos alegres, guiados por la fe y  
gozosos  
por la gloria de los mejores hijos de la Iglesia;  
en ellos encontramos ejemplo y ayuda para nuestra  
debilidad.

Por eso, unidos a estos santos y a los coros de los  
ángeles,  
te glorificamos y cantamos diciendo:  
**Santo, santo, santo...**

#### ***ANTIFONA DE LA COMUNIÓN***

El Hijo del Hombre ha venido  
para servir  
y dar su vida en rescate por todos.

#### ***ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN***

**Tú quieres, Señor, que los pobres  
sean los primeros invitados en el banquete de tu Reino,  
en el que ahora hemos sido saciados.**

**Haz que sepamos salir a su encuentro,  
como el Beato Antonio Chevrier,  
para revelarles las riquezas de tu Evangelio.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**